

Febrero es carnaval... ¡Todo el año es carnaval!

Llega febrero y el carnaval se empieza a sentir: música para bailar, papelitos de colores, agüitas perfumadas y muchas ganas de mover el cuerpo y jugar. Así, con ese espíritu, nacen asombrosos personajes, señoras elegantes con grandes aros, pequeños bebés con chupetes, serios señores con monóculos y expertos cocineros, son algunos de los Cabezudos que van tomando vida.

Los invitamos a jugar y crear sus propios personajes de papel y cola con la técnica de cartapesta para disfrutar del carnaval. Podrán usar cajas y cartones para crear las estructuras que luego irán cubriendo

con distintas capas de papel: serán estas formas del cartón las que definirán en qué personaje se convertirá cada Cabezudo. Luego es el momento de darle color con papeles divertidos y crear los detalles, accesorios y darle a cada uno su impronta original.

En tiempos en que es posible, nos encontramos con otros en el corso y el carnaval... en estos tiempos, más cercano a nuestras familias y nuestras casas, el carnaval nos permite ser la expresión colectiva donde jugamos y entre todos creamos personajes para divertirnos en nuestras veredas.

CÓMO HACER UN CABEZUDO



La Ciudad de las Niñas y los Niños

@ciudadninasyninos

CiudadNinosRos

Hacé un disfraz con la ropa de todos los días



Tarjeta del juego "Habitar el tiempo", proyecto del Consejo de Niñas y Niños 2018 | **Ilustración:** Flor Balestra.

Te invitamos a intervenirla y compartirla en nuestras redes

El carnaval es un sueño eterno

El carnaval, fiesta de origen pagano, atravesó con comodidad el occidente cristiano hasta llegar a nuestros días. Desde hace ya algún tiempo, historiadores y antropólogos interrogan sus múltiples significaciones y efectos sociales. Para Ricardo Falcón, las procesiones, los desfiles y la celebración del carnaval son tres formas de ritualizar la vida. Sin embargo, es por el carnaval que se puede soñar y activar el retorno a una edad de oro, a un reino de libertad e igualdad donde no sobra nadie. Por unos días, el mundo se pone al revés, y ligero de preocupaciones. Hay algo más: el desborde espacial, el baile en la calle, el contacto cara a cara con los otros, menos por jerarquía que por pura empatía. Un teatro donde no hay división entre actores y espectadores. Aquello que a veces soñamos en nuestra vida cotidiana, en el carnaval es un ejercicio posible y gratificante. Efectivamente, por el car-

naval los peces vuelan, los obispos están locos y los tontos son coronados. Eso nos recuerda al célebre Alonso Alfonso Aragón, que allá por los años treinta fue convencido por la cofradía nocturna que frecuentaba de encarnar al Rey Momo para reinar desde lo alto de una carroza. Figura acaso torpe, acabó convirtiéndose en una leyenda popular, que curiosamente nadie pudo reemplazar. Es que el carnaval puede ser a la vez protesta social o confirmación de la identidad comunitaria. Dependerá de los tiempos que se viven qué rasgo se enfatiza, aunque siempre será un espejo que refleja la vida social. Así la escuadra Los Descontentos de 1916, integrada por trabajadores y trabajadoras que simpatizaban con el anarquismo. Capitaneados por Cayetano Silva —el mismo que escribió La Marcha de San Lorenzo— sus cantos y versificaciones picantes aludían con burlas a ge-

rentes, patrones y dueños de conventillos. Quizás a medida que las condiciones sociales se volvieron más amables, algunas murgas optaron más bien por la afirmación comunitaria. Como sea, el carnaval es alegría y multitud. Aquí en Rosario, desde 1933, los vecinos comenzaron a disponer los corsos. En la zona norte —Refinería, Talleres Ludueña, Sorrento, Empalme Graneros, La Florida y un poco después el Parque Alem— se organizaron grandes y masivos encuentros, con desfiles de carrozas y eventos artísticos. Pasaron los años, y el mundo que conocíamos cambió mucho, pero aquel espíritu sigue presente. Al decir de Mijail Bajtin, el carnaval, sueño eterno, no se contempla ni se actúa, sino que se vive en él, y no sin felicidad nos convoca a todos.

Se agradece la colaboración de la **Prof. María Celeste Mujica, del Museo de la Ciudad.**

Centro Cultural Parque Alem

@ccparquealem

@cc_parquealem

Entrega febrero 2021 | Ilustración Carlos Masinger

#COLECCIONABLES

MÁSCARAS DE CARNAAVAL TERROR



Recortá
la máscara.



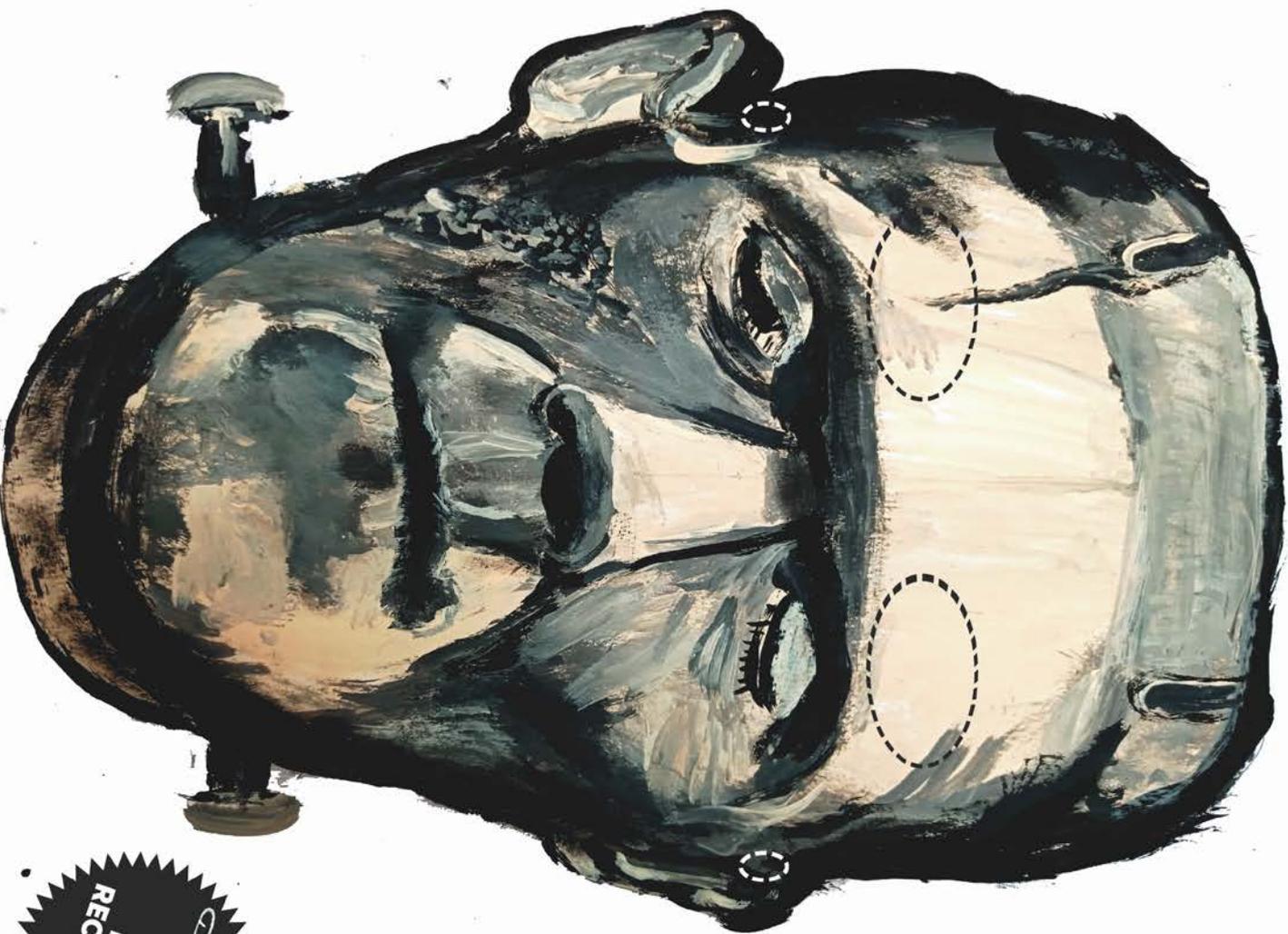
Pegala
sobre una
cartulina y
recortá el borde.



Recortá
las zonas indicadas
en la máscara.



Necesitarás
hilo o elástico para
sujetarla a tu cabeza.



Para celebrar el carnaval en casa o con amigos, desde el Lumière invitamos a armar una serie de máscaras coleccionables, ilustradas por Carlos Masinger, basadas en célebres personajes cinematográficos de terror. **Descargá otros modelos en www.lumiererosario.gob.ar**

cccinelumiere@rosario.gob.ar | www.lumiererosario.gob.ar

Centro Cultural Cine Lumière [@cccinelumiere](https://www.instagram.com/cccinelumiere) [@cccinelumiere](https://www.facebook.com/cccinelumiere)

CINE
LUMIERE



Municipalidad
de Rosario

